HERALDO DE ALCOY

Núm. 579 — Diario de avisos, noticias é intereses generales — Año IV

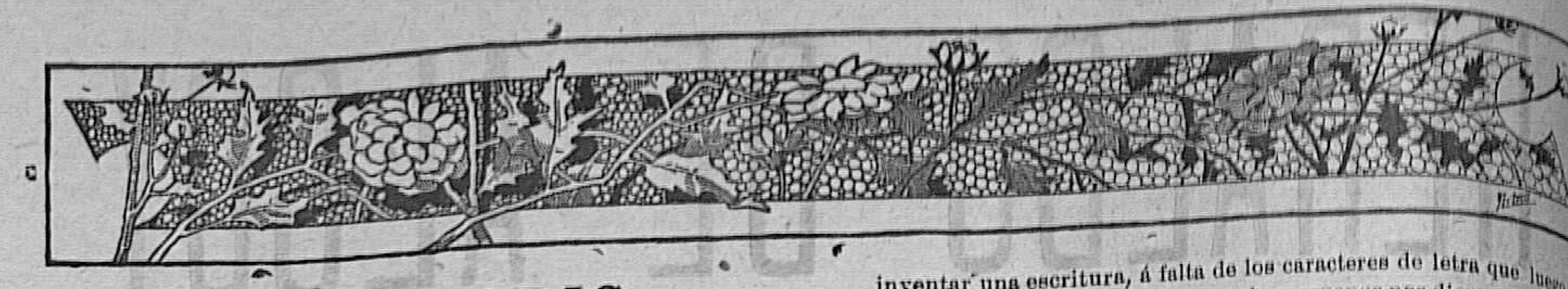
DOMINGO 9 JULIO DE 1899

NUESTROS NÚMEROS ILUSTRADOS

NOTA DE ARTE



RECUERDOS FELICES



COSAS RARAS

LOS ORÍGENES DE LA ESCULTURA

MUCHO se ha hablado acerca de los orígenes de la música, la pintura, y en general, de todas las «bellas artes».
No poco se ha inventado acerca de ellas, pero respecto á los de la escultura es muy poco lo que se ha dicho.

Sábese, desde remotos tiempos, que Fidias realizó obras magistrales en los tiempos heroicos de Grecia, y que el mismo Praxiteles ayudó también algunas veces á creaciones de esta índole, ya dando bocetos, ya empuñando el cincel y el martillo por su propia mano.

La Biblia nos habla de que una mujer se convirtió por divino castigo en «estatua» de sal, y en las aras de los druidas—*dólmenes*—se encuentran, á veces, vestigios de figuras que pudieran ser la escultura primitiva.

Esta, sin embargo, es mucho más antigua que todo eso.

Al hablarse del templo de Salomón ya se citan en las escrituras del Antiguo Testamento figuras y relieves; en las modernas escavaciones de Pompeya también se observan completas y seguras pruebas del arte escultórico, y relieves y bajorrelieves no faltan en ninguno de estos restos artísticos.

Hay, pues, que buscar el origen en otro lugar, y éste parece que está en China.

China, la cuna verdadera de la civilización, que luego pasó á la India, la cual, durante mucho tiempo, ejerció la *hegemonía* de la cultura universal, fué quien primero trató de trasladar á la piedra, el yeso y el barro la forma humana.

No fueron éstas las que primeramente se presentaron: la escultura, lo mismo en China que en Egipto, empezó por referirse á relieves—esto es, *resaltes* de medias figuras colocadas sobre una superficie plana—de animales y de plantas. Luego se pasó á objetos de fabricación manual, y ya se copiaron trajes y muebles y, por último, se imitó la forma de los hombres.

La causa de estos verdaderos bajorrelieves, no fué la idea *estética*, por decirlo así, sino el deseo de consignar de algún modo los hechos, la idea *legal*, algo parecido á una regla ó tabla *mnemotécnica*, especie de *recordatorio*; es decir, una *idea práctica*, una *agenda* esculpida en piedra, grabada en bronce ó vaciada en barro.

Los mal llamados jeroglíficos egipcios no son sino esto mismo.

El origen de la escultura obedeció, por consiguiente, al deseo de inventar una escritura, á falta de los caracteres de letra que luego se inventaron—la *cuneiforme*, de que los peruanos nos dieron viva prueba al ser *encontrados* por nosotros, fué la primera que se descubrió, y esta escritura simbólica es la que dió lugar al arte de Fidias.

En efecto, de aquel alfabeto convencional, conjunto de figuras de hombres, animales y objetos de todas clases, hecho al resalte sobre planos tersos, surgió la idea de consignar la misma frase, sin el plano, esto es, quitando aquel fondo y redondeando y completando la figura por el otro lado.

De aquí se vino en hacer una figura de bulto; pero ésta en su principio resultó la suma ó soldadura de dos resaltos iguales.

Andando el tiempo, aquellas formas laterales que faltaban llenáronse con la masa necesaria, y la figura acercóse más á la realidad y á la verdad. El *signo* iba acercándose á la *cosa significada*.

Por último, los artífices pensaron que puesto que en el natural habían inspirado sus primitivos relieves, al natural debía de acudirse para interpretarlos bien, y ya copiando directamente de él y esculpiendo y trabajando á la vista del objeto que se quería reproducir, nació la Escultura con todos los caracteres con que hoy se la conoce.

Tales son los orígenes de este divino arte, uno de los más completos que forman la grandiosa diadema encargada de dar forma estética y tangible á la gran idea de la belleza universal.

Ptolomeo.

DOLORA

Próxima á marchitarse tu belleza
en aras del placer,
lucha feroz el Angel de la Guarda
sustuvo con Luzbel.
Y hallándose indecisas las dos fuerzas
intervino el amor,
que ayudando á Satán en la refriega,
al buen Angel venció.

Enrique Peláez.

CANTARES

No hagas caso del llanto
que yo derramo;
ya conoces la causa,
sabes que te amo,
que te amo tanto,
que mi amor lo publico
siempre que canto.

Cada vez que tus ojos,
chiquilla, miro,
del fondo de mi alma
sale un suspiro;
pero tú, ingrata,
tanta frialdad me muestras,
¡ay!, que me matas.

En la noche que pasó
lloraba en mi puerta un niño;
le pregunté y contestó
que lloraba por cariño,
que ni en su madre encontró.

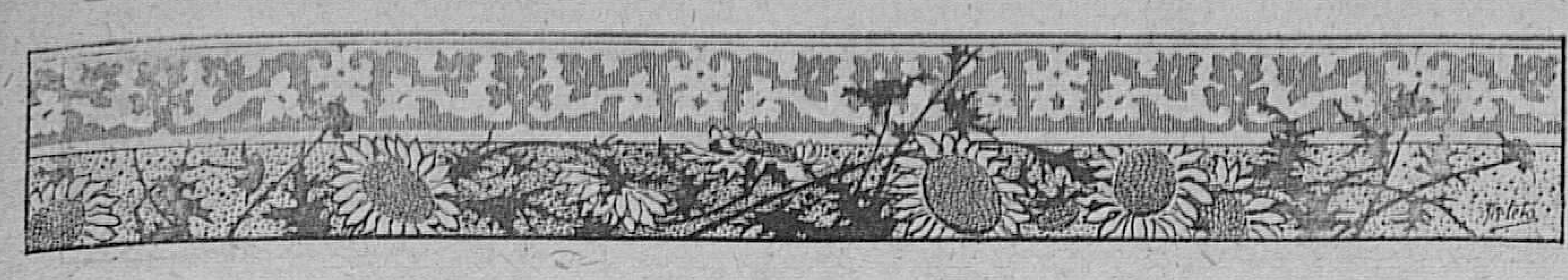
No llores, que eso te afea
y nadie te va á mirar;
guíete sólo esta idea:
¿Eres bella? A enamorar.

Cuando la guadaña fría
me dé su golpe feroz,
allá en mi tumba sombría
oirás, si vas, vida mía,
bendiciéndote mi voz.

Julio Cozano.



Concepción Aranaz.



LAS UVAS

(HISTÓRICO)

Todos contaron sus aventuras, heroicidades y supuestos hechos; Garridito, no pudiendo referir episodios de la vida militar, relató conquistas amorosas; cada uno de los contertulios echó su cuarto á espadas, menos el camarero, que permaneció impávido ante narraciones tan exageradas como extravagantes, contentándose con exclamar:

—Más me pasó á mí en Olot.

Estas palabras hicieron más impresión en la tertulia *cafetera* que todas las anteriores juntas, pues los amigos no creían posible nada después del sinnúmero de embustes referidos por el gracioso de la reunión.

Agustín, el clásico mozo, tomó una apostura de un poeta guerrero de los antiguos tiempos, sacó varias cucharillas, que colocó en las copas, y empezó su narración en estos términos:

«Durante la última guerra carlista, en la que serví como ustedes comprenderán, en calidad de *caloyo*, sufriendo todas las peripecias consiguientes á mi vida militar, olvidándolas tan pronto como fué en mi poder ese *instrumento* llamado canuto, donde se deposita la libertad en papel blanco y quienes unos llaman *paloma*, y otros, prosáicamente, licencia absoluta.

»Sólo un hecho se me ha quedado grabado para siempre en la memoria: cómico, dramático y hasta, si se quiere, histórico.

»Después de una larga jornada, de esas á que sólo puede acostumbrarse el sufrido soldado español, en las que no se come, ni se bebe, pero en cambio se tirotea continuamente, llegamos á Olot. Olot era para nosotros como un sabroso cubierto de varios platos suculentos; en Olot estaba la comida, pero en Olot no podíamos entrar porque estábamos en una escaramuza constante; el hambre apretaba; veíamos á lo lejos la población donde saciar nuestras ansias irresistibles, y no podíamos entrar en ella por tener orden de estar á la espectativa.

»Llegó la noche; no púdimos soportar los avisos impertinentes de nuestro estómago y pensamos en restaurar nuestras abatidas fuerzas.

»—¿Agustín; estás ahí—dijo en voz baja mi compañero de cuarto.

»—Sí—le contesté.

»—Vámonos, que he visto unos viñedos muy hermosos.

»Abandonamos el cordón de centinelas, y dos minutos después escalábamos las tapias de una magnífica posesión, donde nos atracábamos de uvas.

»Oimos ruído de ramas.

»—¿Quién anda ahí? ¡Alto! ¿Quién vive?—exclamé yo.

—Carlos VII. ¿Y vosotros?—respondió una voz con marcado acento vascuence.

»—Liberales—me apresuré á decir, apuntando hacia el follaje; una mano cogió el cañón de mi fusil.

»-Bueno; no tirar pues, nosotros tampoco tiraremos; y sin darnos tiempo á contestar, se nos acercaron á nosotros dos soldados de Don Carlos, que nos dijeron:

»—Venimos uvas á comer; no es necesario matarse tontamente, eso para mañana.

»Los carlistas se sentaron en el suelo, sacaron un poco de pan duro y, en amor y compaña, hicimos la cena más original: perros y gatos en un mismo plato.

»Terminado el banquete, nos despedimos con afectuoso apretón de manos.

»—Luis Urdapilleta—dijo un carlista.

»—Vicente Arbisu—exclamó el otro.

»—*Pus ya sabís*, un amigo—contestó mi compañero,—Miguel Rico.

»—Agustín Albarrán—dije yo.

»Los carlistas llenaron sus mochilas, y con aire triste y saludo cariñoso, se alejaron diciéndonos:

»—¡Adiós, compañeros! *¡Hasta mañana!*

....

»A la mañana siguiente, después de un reñido combate, dos hombres yacían en el campo, sobre un lago de sangre; nos acercamos á ellos: por sus mochilas, entreabiertas, salían gruesos racimos moscateles, aquellos que nos habían unido en lazo de amistad; un líquido pegajoso corría por la espalda de los muertos, lo que hizo decir á mi compañero, que los reconoció en seguida:

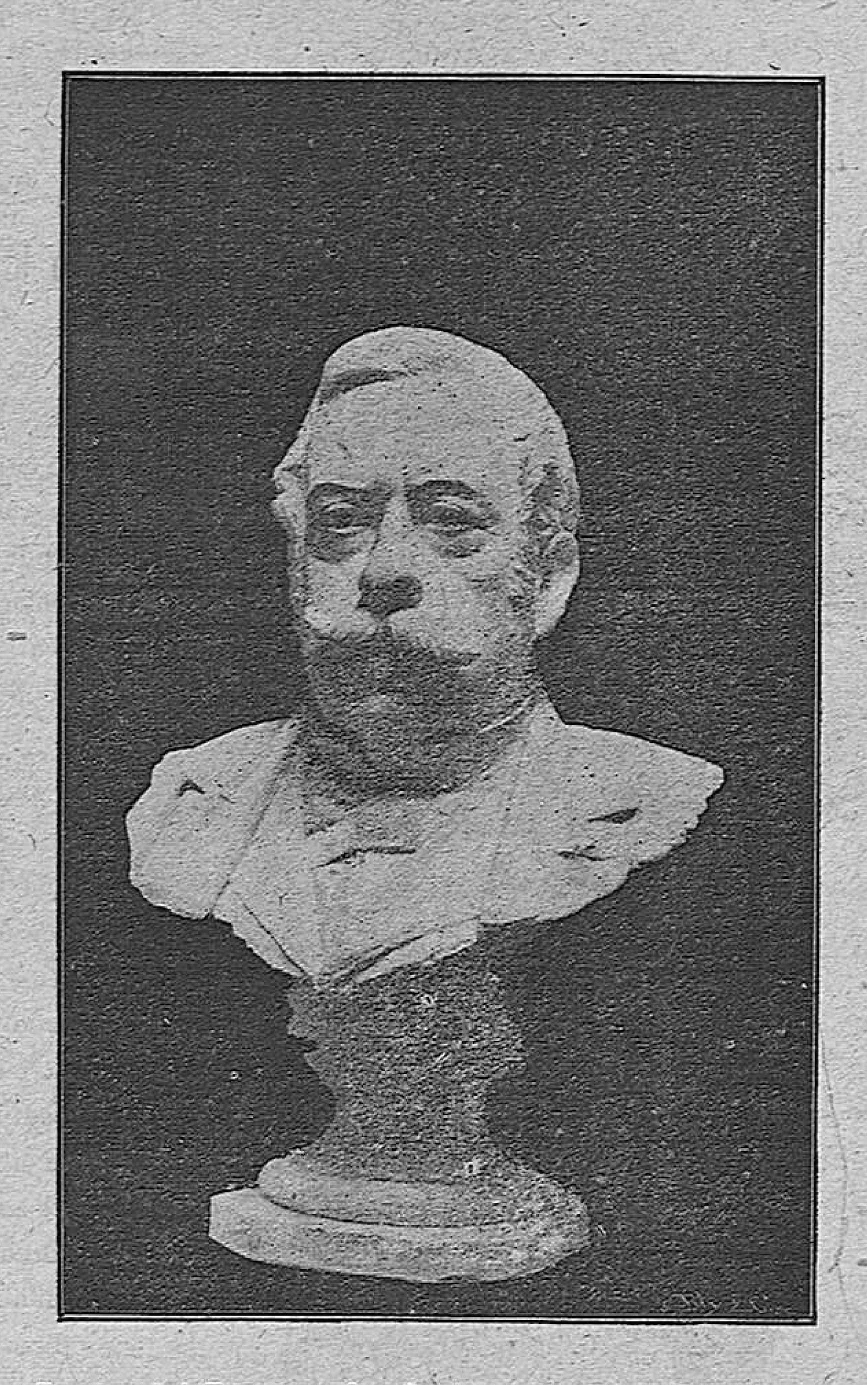
»—Mal fin de cena; se les ha subido el vino á la cabeza.

»—¡Quién lo había de decir, contestéle, al ver á nuestros compañeros de la noche anterior y á quien quizás habríamos matado en una escaramuza que sostuvimos por la mañana! ¡Amigos y enemigos!

»—Y todo por *unas uvas*—objetó Rico.

»—Lo peor es que se las *hemos pisado*, le repliqué, mirando con cierto remordimiento los racimos espachurrados, símbolo de una extraña asociación que engendra siempre amistades verdaderas: *la espontánea de la necesidad.*»

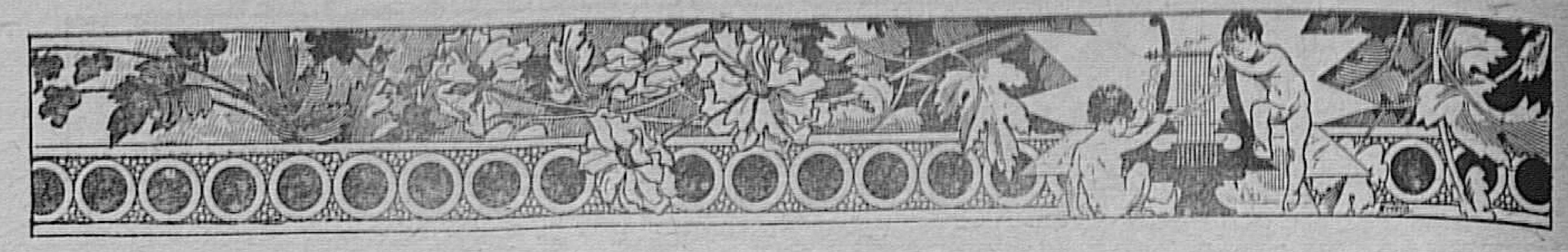
Pedro Trujillo de Miranda.



Busto del Excmo. Sr. D. Juan de Dios San Juan.

Entre los artistas jóvenes que han concurrido á la última Exposición Nacional de Bellas Artes figura el distinguido escultor de Santisteban del Puerto (Jaén), D. Jacinto Higueras, que ha presentado el busto que reproducimos.

El Sr. Higueras, discípulo de Querol, posee inmejorables condiciones para el difícil arte á que se ha dedicado, y no es aventurado augurarle un brillante porvenir.



INSTANTÁNEAS

A Dios puso en la iglesia por testigo,
haciéndome creer que me adoraba;
juró mil veces compartir conmigo
el amor que, según ella, albergaba
en su pecho y... ¡horror, al día siguiente
se desposó la infiel con un teniente!

Cuando la aurora de granate y oro
sobre la tierra esparce sus destellos,
bañando las praderas y los montes,
tu mirada de amor, tu faz recuerdo.

Cuando el ambiente puro de la tarde
llega á chocar sobre mis labios yertos,
paréceme, bien mío, que me besas
y mi rostro acarician tus cabellos.

Cuando, al hundirse el sol en el ocaso,
tiende la noche su enlutado velo,
recuerdo la negrura de tu alma
y, aunque soy infeliz, te amo en silencio.

El amor que me tenía
y me juró ante el altar
murió ¡ay de mí!... ¡suerte impía!
cual muere la luz del día
de oscura noche al cerrar.

¡Ah! con su amor he perdido
la esperanza de poseerla;
mas la pasión en mi herido
corazón guardo afligido
y no dejo de quererla.

Y al verme de noche y día
acosado del dolor,
grito en mi melancolía:
«¡Ay! ¿Por qué no moriría
mi esperanza con su amor?»

Esteban Caballero.



A LA FUENTE (Dibujo de G. Federico.)



AYER Y HOY

De chiquitito
tuve un caballo;
le daba cuerda,
corría tanto...
Tú le rompiste.
Dolor amargo
sentí yo entonces.
¡Pobre caballo!

—

Pasaron meses,
pasaron años;
¡qué linda estabas
con traje largo!
Yo ya era hombre,
y del caballo
no me acordaba;
pedí tu mano,
te di mi nombre,
¡te amaba tanto!
¡Cruel, has hecho
mi alma pedazos!
¡Igual hiciste
con mi caballo!

César Pueyo.

FRUSLERÍA

Si debe el hombre honrado
que adora á una mujer discreta y pura
no anticipar el goce deseado,
y sentir un amor dulce y callado
hasta alcanzar la bendición del cura,
y una vez alcanzada,
sin ansias imprevistas ni emociones,
la dicha codiciada,
dictar un reglamento á las pasiones,
y, lleno de valor y de paciencia,
junto á la esposa que le cupo en suerte
luchar por la existencia
hasta quedar vencido por la muerte,
los que somos honrados y tenemos
la desdicha de amar y no rompemos
esa ley de conducta establecida,
¡forzoso es que encontremos
en el amor la prosa de la vida!

Alberto Casañal Shakery.

CANTARES

Mira lo que ha conseguido
tu deslumbrante hermosura;
el robarte á ti la calma
y el causar mi desventura.

—

El querer de mi serrana
es lo mismo que el mar hondo:
muy llano en la superficie,
muy desigual en el fondo.

—

Dos males tiene el que es pobre
y sueña sólo en ser rico:
envidiar al poderoso
y rebajarse á sí mismo.

—

No intentes aparentar
frialdad para el amor,
que los rayos de tus ojos
te están haciendo traición.

—

Tu espejo dice cómo eres
si delante de él te paras;
porque retrata tu cuerpo
sin el concurso del alma.

—

Por mis palabras de amor
muestras injusto recelo,
¿será que al juzgarme á mí
te tomas tú por modelo?

M. Serrano de Iturriaga.



UNA MALAGUEÑA

EPIGRAMAS

El comerciante Ramiro,
hombre de escaso talento,
me puso el conocimiento
en una letra de giro.
Conocimiento oportuno
en la letra me estampó,
y prueba que me lo dió,
que se quedó sin ninguno.

—

Exposición de animales
hubo en las Navas del Zurro,
y el cura presentó un burro
de aquellos más colosales.
El escribano Costales
presentó un cebón serrano
y el tribunal, muy ufano,
con rectitud bien segura
premió al borrico del cura
y al cerdo del escribano.

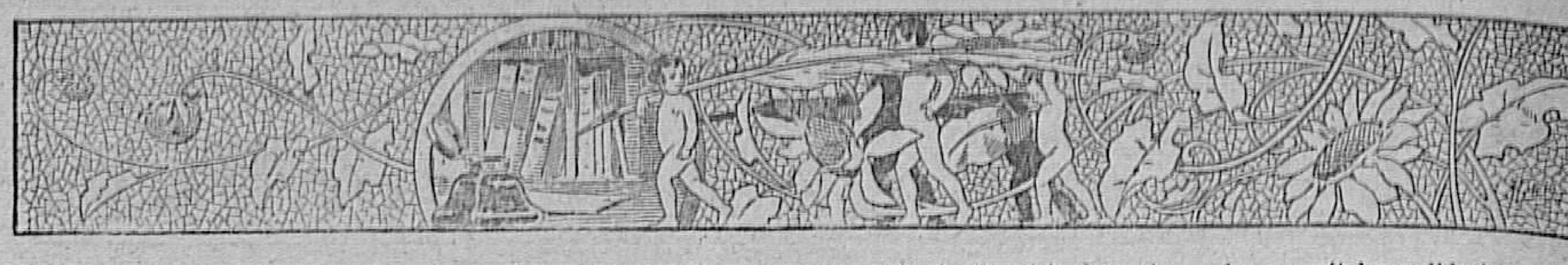
—

En Agosto, Juan de Aznar
suele la capa llevar;
pero en él no es cosa nueva:
siempre en Agosto la lleva,
porque la lleva... á empeñar.

—

El tenor Adriano Sperza
levanta á pulso un quintal,
y hay quien dice muy formal
que es *tenor de poca fuerza.*

José Jackson Veyán.



COMPOSITORES ESPAÑOLES



EL MAESTRO MARQUÉS

EL VIENTO Y LA FLOR

(CUENTO)

Había llegado la primavera, rica en galas, espléndida en luz, aromas y colores; con ella las flores abrieron sus corolas pintadas y olorosas.

Allá, en lejano bosque, una de ellas comenzó á vivir también, esparciendo en su derredor las esencias de sus pétalos, como para anunciar su juventud alegre.

El primer beso que recibió fué el del viento suave y templado de la mañana, y con el beso aquél nacieron sus primeros amores. La flor le dijo al viento: «Soy más que tú, porque soy joven y hermosa; todos me adulan y me besan; en cambio, tú eres invisible y no tienes mi belleza.» El viento entonces replicó á la flor: «Tú eres efímera, y tus galas arrastraré yo, que soy el más fuerte.»

Pasaron los días, y vino luego el estío con sus calmas de sol abrasador; los campos, antes verdes, cambiaron sus matices alegres por el dorado color de la madurez, y la naturaleza toda llegó á su edad senil.

Ya la luz de oro del astro rey no era templada; sus rayos se tornaron ardorosos, y el calor de aquel fuego agostó las flores y sazonó los frutos. La flor del bosque había sido muy feliz; ella vivió á la fresca sombra de aquellos gigantes árboles y vió reflejada su hermosura en las aguas del arroyo que corría á sus pies; en él se contemplaba sintiéndose orgullosa de sus encantos, y cuando se erguía sobre su tallo para mirar al cielo, creíase reina de aquel sombrío bosque. Pero sus galas fueron muriendo. Los irisados colores de sus pétalos palidecieron, y poco á poco la flor se marchitó.

Entonces llegó el otoño con sus melancolías, y el viento frío del Norte, heraldo de la muerte, llegó de nuevo hasta la flor. Sopló con fuerza, y la pobre muerta se dejó llevar; rodó y rodó por valles y por montes, arrastrándose siempre, y satisfecho ya el viento de su venganza, la arrojó á un barranco inmundo y pestilente. Entonces la dijo: «¿Para qué te sirven ahora, pobre flor, tus galas y tu belleza? Las he arrastrado por el mundo, y ahora quedarás ahí para volver á la nada; yo, en cambio, soy más grande y más fuerte; locura de mozuela fué retarme á mí, que tanto puedo.» Y silbando siempre el viento, siguió su viaje por la tierra.

Enrique Valencia.

INSTANTÁNEAS

Al consagrarla mi amor,
su nombre grabé en un tilo,
y una cruz bajo del nombre
su nevada mano hizo.
¡Por aquella cruz juró
no darme nunca al olvido!...
¡Que en el cielo la perdonen
cuando Dios nos llame á juicio!

—

Cuando al mundo venimos
la ventura buscamos;
yo soñé hallarla en tí; pero, inocente,
¡me llevé un desengaño!

Esteban Caballero González.

Madrid.

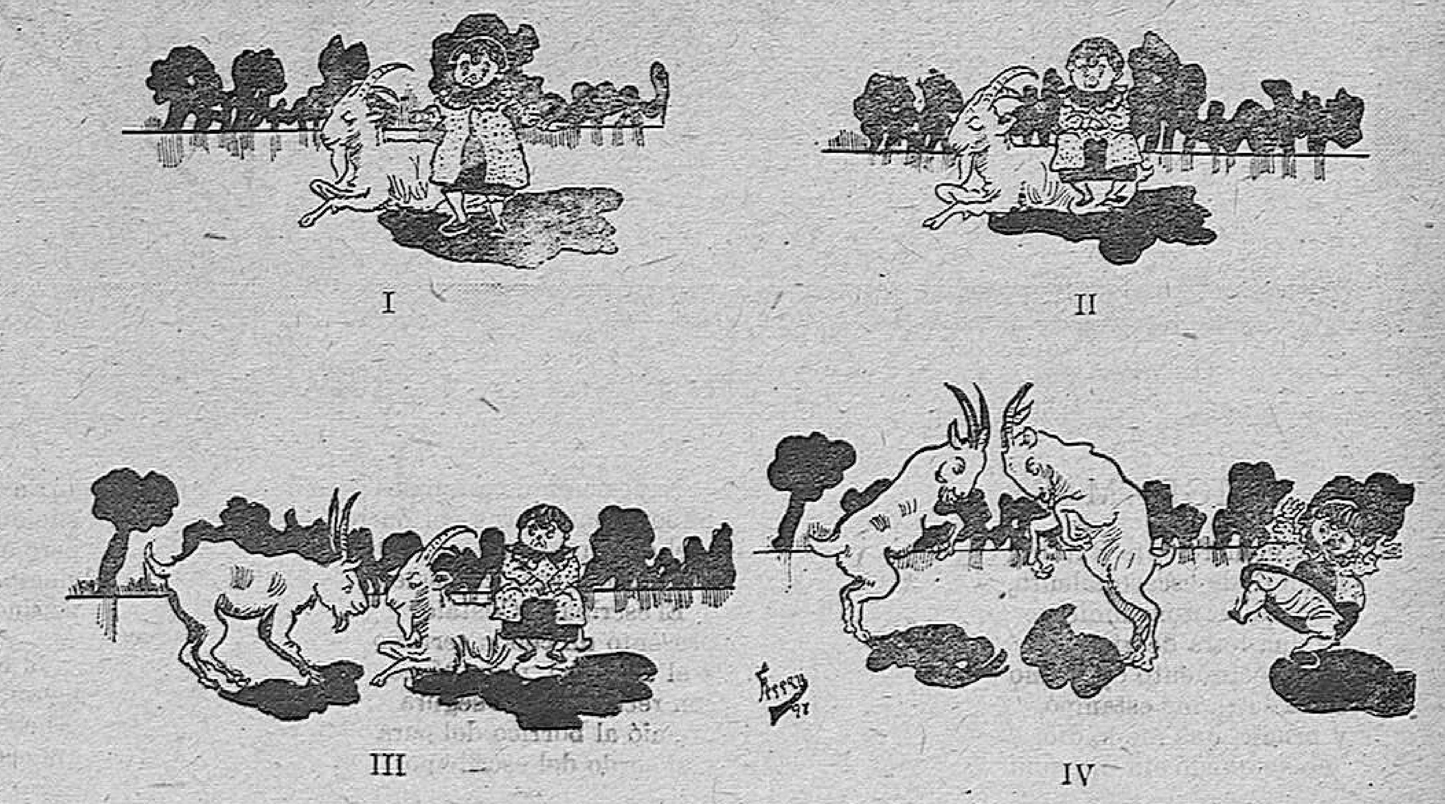
COSAS

No vuelvas, niña, tus ojos
cuando mis ojos te miren,
ni mis amantes ternezas
con tanto desdén esquives,
porque en mi bien tus rigores
con aprecio dulcifiques.
Quiero darte, vida mía,
las joyas que en más estimes;
y he de comprarme otra alma
de diamantes y rubíes...
¡Porque lo que es la que tengo,
ya he visto que no te sirve!

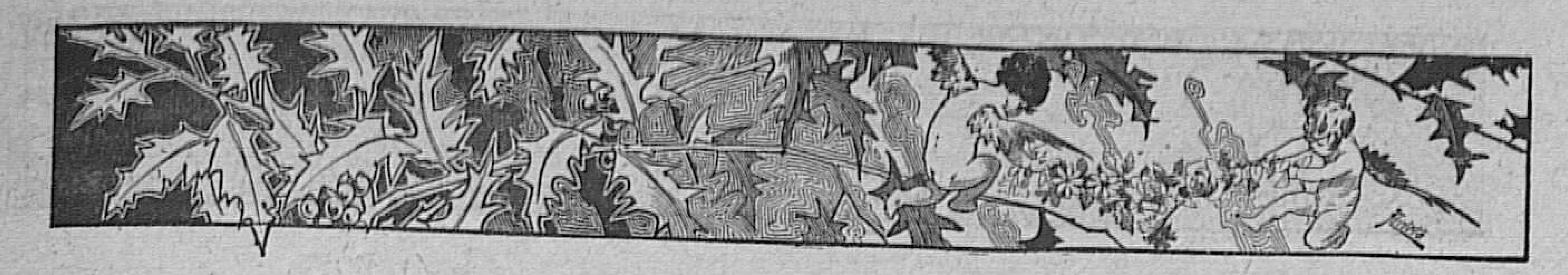
Martín Rosell.

EN LA CONFIANZA ESTÁ EL PELIGRO

(Historieta muda, por Fessan.)



I — II — III — IV



Ecos del mundo

Eramos pocos...—Una plaga más.—Los nuevos hongos.—La historia de un descubrimiento.—Suceso trágico.—«¿Quaræ caussa?»—Médicos locos.—Mister Bayton.—Huevos asesinos.—¡Cualquiera compra allí.—Peor que la triquina.—Media hora en capilla.—También las frutas.—En la India.—Hipótesis.—¡No nos los presente usted!

Eran pocas las plagas que amenazan de continuo la vida de los hombres y ahora se acaba de descubrir una nueva, que, al decir de los que la estudian actualmente, es de lo más peligroso que se conoce.

Trátase de unos parásitos, especie de hongos venenosos, sólo visibles al microscopio, que se presentan en algunas carnes, frutas y productos destinados á la alimentación, y que intoxican y matan al desgraciado que tiene la mala fortuna de ingerirlos en su estómago.

El suceso que ha dado lugar á este descubrimiento ha sido bien tristísimo. En Dower (Escocia) una familia comió unos huevos que tenían aquellos imperceptibles hongos, y á las pocas horas fallecieron el padre y dos hijos.

Los médicos se dedicaron á investigar escrupulosamente las causas de aquellas intoxicaciones fulminantes; pero el misterio más completo parecía rodearlas. Ni el examen de los utensilios en que se había confeccionado la comida, ni el análisis detenido de los alimentos, ni la autopsia y examen de las vísceras de los desgraciados envenenados, dió luz alguna sobre la extraña enfermedad.

Uno de los médicos, Mr. Bayton, empezó una lucha desesperada para arrancar aquel secreto, y, en efecto, después de grandes estudios y experiencias, y recogiendo con gran escrupulosidad los datos que la esposa y la familia de los intoxicados le proporcionaron, logró descubrir al microscopio los malditos hongos.

Los huevos fueron examinados, y aunque nada anormal ofrecían á primera vista, después resultó que la mayoría de los de aquella tienda estaban igualmente envenenados.

Resulta que estos hongos son mucho más peligrosos que la famosa *trichina*. No se trata, como en ésta, de animalillos parásitos, sino de unas plantas infinitamente pequeñas, pero de una fuerza tósiga inmensa, mayor, según afirman, que todas las conocidas hasta el día.

Lo extraordinario de esta sustancia venenosa es lo rápido de sus efectos, pues basta que transcurra una media hora después de haberlos comido para que la muerte se produzca.

Según Mr. Bayton, infinidad de fallecimientos que se han atribuído á otras causas y no pocas muertes achacadas á la apoplegía habrán sido debidas, sin duda alguna, á los microscópicos hongos.

Añade Bayton que en la India los naturales del país conocen ciertas plantas que estiman como rapidísimos venenos, y que él ha estudiado algunas de ellas, y en la mayoría de los casos le ha parecido encontrar el misterioso hongo, ni más ni menos que en algunas frutas.

Lo que no explica claramente Bayton es cómo la planta parásita ha podido introducirse en el huevo; pero hace la hipótesis de que la adquiriese durante su formación, estando aún en la gallina, la cual moriría ó no, quizás por lo mismo que la formación del huevo iba reabriendo en el peligroso hongo.

También cabe suponer si éste se introdujo por algún imperceptible resquicio de la cáscara, ó si ellos mismos tienen la propiedad de taladrar tejidos y cubiertas, abriéndose paso é introduciéndose á través de aquéllos.

Esto parece lo más verosímil, pues así como existen plantas que sin dejar de ser vegetales, tienen ciertos y determinados movimientos, como, por ejemplo, las que *trepan*, la *sensitiva*, que cierra vergonzosa sus ojas el menor contacto, etc., así también puede haber hongos que se introduzcan á través de un tejido por especiales movimientos.

El estudio de estas plantas microscópicas empieza ahora; de modo que no es extraño que aún no se las conozca en sus detalles.

Por supuesto, que lo mejor es no tratarse con ellas y, todo lo más, conocerlas... de vista.

Doctor Traveller.

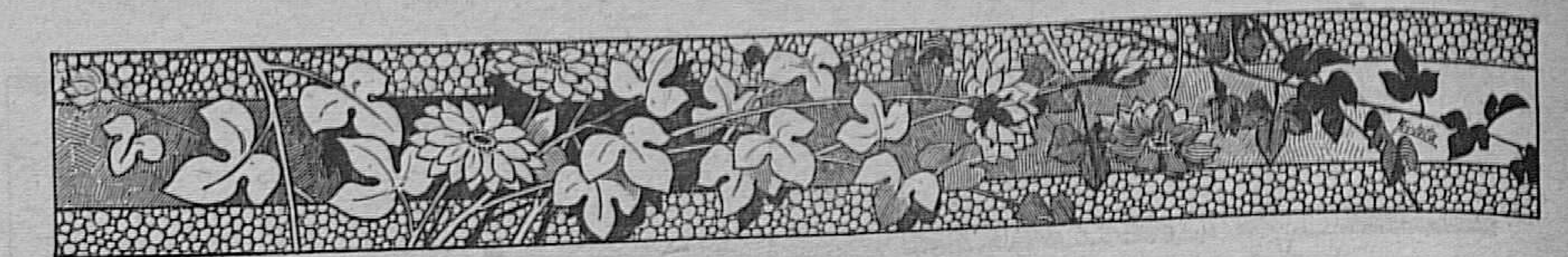
MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Ultima Moda*.



Trajes para niños de 4 á 6 años.—El primero de estos dos modelos, para niña, se compone de una faldita plegada á palas y una blusa marinera de alpaca azul marino. La falda luce en los contornos del bajo dos trencillitas de seda blanca, guarnecidas con cenefitas de trencilla de seda azul.

El segundo modelo, para niño, consta de un pantalón corto, de sarga azul muy obscuro, una blusa de piqué blanco con plastrón y cuello vuelto, rayados por cenefas de batista azul marino, y un sobretodo de *cheviotte* color beige, cerrado por dobles filas de botones de esmalte y ribeteado por trencillas de seda beige. Mangas lisas. Gorra de paja azul obscuro, con cinta de raso del mismo color.





ROGAD Á DIOS POR EL ALMA DE

DON SANTIAGO MIRÓ MOLTÓ

QUE FALLECIÓ Á LOS 17 AÑOS DE EDAD, EL DIA 11 DE JULIO DE 1897

R. I. P.

Sus desconsolados padres D. Santiago Miró Moltó y D.ª María Moltó Valor, hermanos D.ª Gabriela, D. Francisco, D.ª María y D.ª Rafaela, tíos, primos y demás familia;

Suplican á sus amigos y conocidos se sirvan encomendar su alma á Dios Nuestro Señor, y asistir á su SEGUNDO ANIVERSARIO que en sufragio de su alma se celebrará el martes próximo, 11 del corriente, á las nueve de la mañana, en la parroquia de Santa María, á cuyo favor les quedarán agradecidos.

Alcoy 9 Julio de 1899.

El Emmo. y Rdmo. Cardenal Arzobispo que fué de Valencia D. Ciriaco María Sancha, concedió cien días de indulgencia á todos los fieles residentes en esta Diócesis, por cada Misa que oyeren, Sagrada Comunión que aplicaren ó parte del Santo Rosario que rezaren por el alma del difunto y si dicho Santo Rosario se rezare en compañía de alguna persona de la familia, cien días más por cada uno de los misterios.
El Ilmo. Sr. Obispo de Menorca, ha concedido en igual forma, cuarenta días de indulgencia.

ALCOY AL DIA

—El próximo martes, día 11 del actual, cumple dos años del fallecimiento de D. Santiago Miró Moltó, inolvidable amigo nuestro que supo conquistarse muchas y muy valiosas simpatías por las excelentes condiciones de su carácter y bondades de su alma.

En conmemoración de aquella fecha, triste para los padres del inolvidable Santiago y para cuantos nos honrábamos con su amistad, se celebrará pasado mañana martes, á las nueve de la misma, en la parroquia de Santa María una solemne *Misa de aniversario*.

Rogamos á nuestros amigos y lectores que concurran á este religioso acto, dedicando á la memoria del finado un piadoso recuerdo y una cristiana oración en sufragio de su alma.

—Dice *El Agente Ferroviario Español:*

«Con motivo del viaje realizado por nuestro Director á Alcoy ha tenido éste ocasión de observar algunas deficiencias en la línea del ferrocarril de Gandía á Alcoy, entre ellas la de no estar cubierta la vía con la segunda capa de balasto y por lo tanto apareciendo las traviesas al descubierto y en un estado nada satisfactorio para la seguridad de la línea, asunto que recomendamos á los señores ingenieros de la División.»

El estimado colega, recomienda este asunto importantísimo á los ingenieros de la División, pero como si no, porque la empresa del ferrocarril de Alcoy-Gandía, sin duda por su cualidad de ser inglesa, tiene carta franca para todo y hace lo que le viene en voluntad.

Nosotros hemos denunciado los infinitos abusos que comete y estamos vírgenes de que haya sido corregido uno solo.

Para ese ferrocarril, el dinero es Dios y Mister Lanne, su profeta.

—Nuestro paisano el joven D. Miguel Linares Cantó, practicante que fué del Hospital de Oliver, ha obtenido en Madrid el título de Cirujano-dentista, después de haber sufrido unos brillantes exámenes

Reciba nuestra cordial enhorabuena.

—Hoy terminan en la parroquial de San Mauro y San Francisco las solemnes Cuarenta Horas con que ha sido honrado por una familia devota el Sagrado Corazón de Jesús.

Después de los ejercicios de la mañana, habrá por la tarde Vísperas, Completas, Corona y solemne reserva, con la bendición del Sacramento.

En la iglesia del Santo Sepulcro continuará hoy el Novenario á la Virgen del Carmen con el Señor expuesto.

—Hemos recibido el quinto número de *Alrededor del Mundo,* interesante semanario que trae una bonita portada y contiene artículos, casi todos ilustrados y muchos de verdadera actualidad.

A pesar de constar de 24 páginas y contener 34 grabados, su precio es de 20 céntimos número.

—Esta noche, de nueve á once, se celebrará en la plaza de San Agustín, la primera de las veladas musicales que todos los años costea la Sociedad Apolo, en obsequio del público alcoyano y para su mayor recreo y esparcimiento.

La banda *Primitiva*, que es la que tiene á su cargo estas deliciosas *soirées*, ejecutará en la de hoy el siguiente variado programa:

1.° Pasodoble «Cartagena». R. Roig.—2.° «Nido de pájaros» Polca. Waldteufel.—3.° «Himeneo» Mazurca. J. Lavitrano.—4.° «La Revoltosa». Gran Fantasía. R. Chapí.—5.° «El music vell». Pasodoble. J. Seva.—6.° «De Madrid á París». Polca. F. Chueca.—7.° Pasodoble. Zarzuela «Agua, azucarillos y aguardiente. Chueca.

—La compañía ecuestre y acrobática que dirige don David Bernabé, dará esta tarde en la Plaza de toros una brillante función, compuesta de ejercicios nuevos y variados, que han de ser del agrado del público.

Completada esta compañía con algunos artistas de indiscutible mérito, entre los que figura la graciosa y simpática Antoñita Carrillo, es de esperar que el espectáculo anunciado para hoy ha de verse en extremo concurrido.

—Según dicen de Madrid, el gobernador de Alicaute, D. Hipólito Casas, será en breve trasladado á otra provincia.

Hablaremos de este asunto otro día.

—El Opal-Pasta no deja señal alguna al quitar una mancha.

—Es perfectamente seguro el resultado de la acción de los Parches de Wasmuth, en el reloj, pués libran de los callos en espacio de tres días, y sin dolor. Se vende en las principales Farmacias, Droguerías, Zapaterías y Bazares al precio de 2 pesetas.

Imprenta del HERALDO DE ALCOY